

REIDORA

La plaza es ancha, parada, yo la veo blanca por la mañana y por la tarde parada, es una plaza castellana, de pocas palabras y mucho sol, los hombres fuman y el humo cambia de postura, pasa una mujer enlutada, en la ventana, de pernos sobre el alfeizar, ríe una moza, owoe todo los días y nadie le da importancia, sino el hombre que abre un libro y mira las hojas, el tejado, la nube---

La plaza. Dejadla como está, como estuvo aquella mañana, que va a sonar la campana de las once, de las diez, como hace años o siglos o decididamente. Si, sólo el humo cambia de postura, pero es tan frágil que se quietra, como la vida, como los cueros y como la risa la torre sigue enhiesta, hasta que la risa de la moza la daga trizas, caiga la cruz contra sus pechos y quede deshecha por el polvo, por las sombras, por el viento ---

